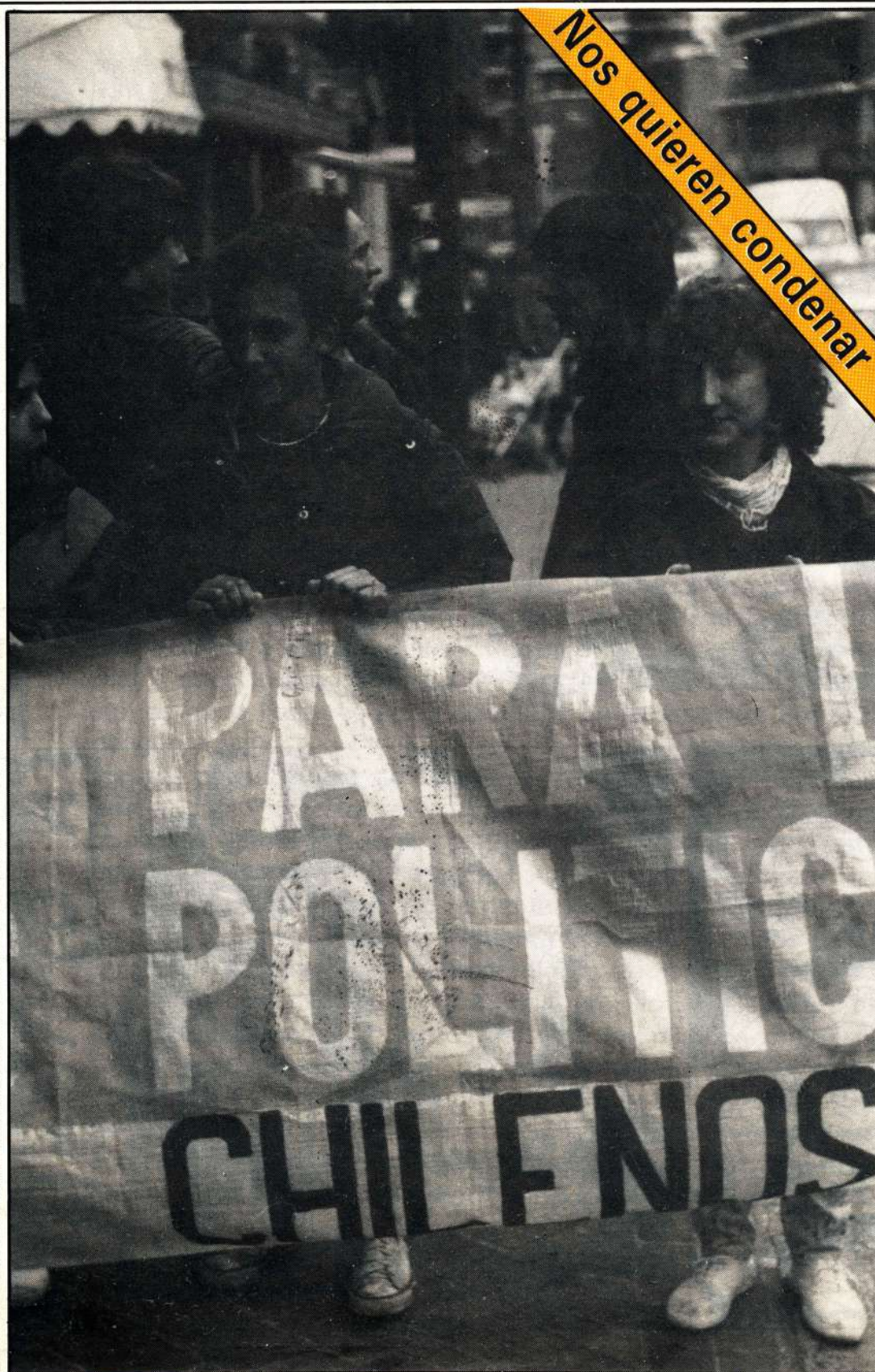


Juventud

Joven, por tus derechos, lucha con nosotros

Organo central de los Colectivos de Jóvenes Comunistas - Feb. 1988 - N° 14 - 65 pts.

JUICIO A LA SOLIDARIDAD



XXI CONGRESO DEL PSOE

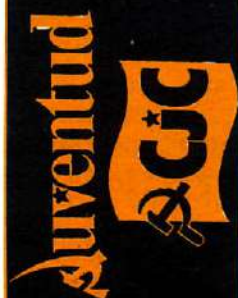
1982

**POR EL
CAMBIO**



JUVENTUD: Tu Revista

Edita: Colectivos de Jóvenes Comunistas. — Director: Pedro Chaves. — Consejo de Redacción: Magdalena Báez, Joana Marín, Angel Marciano, Maribel Moreno, Yuri Millares, Angel Olmos, Gregorio Pineda. — Colaboradores: Mayte (música), Fernando Martínez (cinel), Pepe Heredia (cultural). — Redacción y Administración: Saturnino Calleja, 16. 28002 MADRID. Tfnos.: 413 81 31-81 67. Depósito Legal: S.G. 43-1984. Fotocomposición: FLOPPY.



Este año hemos cambiado mucho, de eso no hay duda. Después de reflexionar sobre nuestro trabajo creemos que se justifica ser ambiciosos, aun cuando esto no sea necesariamente sinónimo de espectacularidad.

Nuestra revista ha cumplido dos años, y uno en la nueva etapa. Ha sido un camino de aprendizaje y acumulación de experiencias. Partíamos de algo menos que cero: poca profesionalidad y una idea deletérea de lo que deseábamos. Ahora sabemos mejor lo que queremos y lo recorrido ya nos permite ser optimistas.

Nos parece que la revista ha mejorado, que en general se ha hecho más juvenil en sus contenidos y en sus formas; pero también pensamos que aún estamos lejos de satisfacer todas las necesidades e inquietudes de nuestros lectores, aún reflejamos mal y poco los problemas y anhelos de nuestros jóvenes, aún somos poco incisivos en la denuncia de la situación a que nos obligan a vivir.

Hemos pensado con detenimiento cuál es la clave para hacer mucho mejor nuestra revista, para solucionar estas deficiencias que observamos. Nuestra conclusión es unánime: sin vuestra ayuda, sin vuestra colaboración, será muy difícil mejorar.

Nos hemos comprometido firmemente con una idea que no tiene ninguna finalidad retórica: la revista JUVENTUD debe ser una revista de los jóvenes. El cumplimiento de esta idea precisa del compromiso activo de los que nos leen. No somos una empresa editorial importada. Nacemos de entre los mismos jóvenes y sufrimos de sus problemas, por eso necesitamos de vuestras opiniones, reflexiones, críticas o de lo que se os ocurra.

Seguramente no sea lo más cómodo. Estamos muy acostumbrados a que nos lo den todo hecho. Pero esa actitud pasiva ante las cosas es impropia de los jóvenes, por mucho que sea la hoy dominante.

Así que ya sabes, anímate y aprende a hacer de JUVENTUD tu revista.

Después del encuentro



Del 5 al 18 de diciembre de 1987 se celebró en los locales de la USMR de CC.OO. el Encuentro de Jóvenes por el Derecho al Empleo, organizado por los Colectivos de Jóvenes Comunistas, en el que participaron alrededor de 300 jóvenes, contando con la presencia de numerosas entidades juveniles y personalidades independientes, como primer paso para ir articulando la organización y movilización de los jóvenes en defensa del derecho al trabajo.

Prácticamente todo el espectro juvenil de carácter democrático y progresista conoció la iniciativa, expresaron sus opiniones y su compromiso con la lucha de los jóvenes por el derecho al trabajo, así como su acuerdo con nuestras ideas en torno a la necesidad de organizarlo a partir del principio de la unidad de la juventud en esta lucha, a través de reuniones y contactos que, tanto a nivel central, regional y de base, se mantuvieron con diversas entidades juveniles, entre las que cabe destacar: JJ.SS., UJCE, Secretaría de Juventud de CC.OO., Cruz Roja, JOCE, Presencia Gitana, Consejo de la Juventud de España, JCE (M-L), ANDE y otras.

El Encuentro transcurrió en un clima de debate e intercambio de experiencias con un criterio ofensivo y amplio.

Ahora queda concretar las expectativas que el Encuentro ha abierto. Nunca hasta ahora tantas entidades discutieron en torno a este problema, nunca hasta ahora se expresó de una manera tan viva tal grado de compromiso y disposición para el debate y la acción. Este espíritu debe presidir nuestra lucha y animarnos a resolver exitosamente nuestros objetivos.

Para contribuir a esto, en JUVENTUD hemos querido publicar este reportaje en el que destacamos la entrevista realizada a Paco Moreno, responsable confederal de la Secretaría de Juventud de Comisiones Obreras. Incluimos también una carta de unas camaradas de Valencia, de gran interés sobre el problema de la mujer joven y con un gran valor polémico.

Esperamos vuestras opiniones.

Un Encuentro de Jóvenes por el Derecho al Trabajo me parece estupendo. Intercambio de experiencias, debates, avances en el trabajo en común de los jóvenes de distintas partes, distintas organizaciones.

Pero, y LAS jóvenes, ¿qué?

Las había claro, pero vamos a ver: Por ejemplo, en el foro D, sobre «Experiencias de lucha por el derecho al trabajo», en un momento dado se podían contar 60 personas las que a lo largo de las sesiones hicieron aproximadamente 30 intervenciones, o sea casi la mitad de los presentes intervino. 30 intervenciones... y ninguna de una mujer.

Primero, había pocas, y segundo, de ellas ninguna intervino. Y, por desgracia, no es ninguna excepción. En el plenario hablaron tan sólo cuatro o cinco mujeres; en la mesa del plenario se podía ver a una (¿entre cuántos hombres?...).

Para dar más ejemplos, ya no del Encuentro, sino refiriéndonos a los CJC en general, en nuestro Comité Central hay 57 jóvenes, pero tan sólo 15 son mujeres; en el Comité Ejecutivo hay dos mujeres entre quince, y en total en los CJC el porcentaje de mujeres militantes está lejos de llegar al 50 por 100 que correspondería teniendo en cuenta la estructura poblacional.

Todo eso, para mí, es señal, entre muchas otras cosas, de que el tema de la mujer no se trata lo suficiente en nuestra organización. Nada más. «Claro, a la mujer todo eso le afecta mucho más.» Ya lo sabemos, y frases como estas parecen un cumplido añadido.

¿Por qué no se incluyó más en los foros? ¿Por qué no hubo un foro sobre la mujer joven y el trabajo?

El tema «se volvió a olvidar». Y no sólo eso, encima se pusieron de manifiesto comportamientos claramente machistas por parte de los/las militantes. En la convivencia durante cuatro días destacan «fallos» en el comportamiento cívico, como ir a las duchas a «ver las tetas de las tías», como ocurrió por la noche en el colegio donde muchos de nosotros dormimos. O sea, falta de conciencia de algunos militantes y falta de consecuencia con los ideales progesistas por los que luchan.

Pero para dar ejemplos de machismo en nuestra organización no hay que recurrir a estos casos. Normalmente, es más «sutil», pero no menos grave. «Para mí, ser mujer no es ningún defecto», frase pronunciada por un miembro del Comité Central.

Se expresa también una falta de debate sobre el tema, cuando en el Manifiesto de la Juventud por el Derecho al Trabajo y en el Bono-Duro todos los dibujos nos muestran a tíos. ¿Qué pasa? ¿Ni entre los monigotes cabemos?

¿Para qué toda esta crítica? Está claro que esencialmente la posición de la mujer dentro del sistema capitalista

se puede cambiar, que para que haya plena igualdad de derechos de mujeres y hombres, de hombres y mujeres, hace falta el socialismo (lo que no significa ningún automatismo, también en los países socialistas sigue existiendo el machismo, pero están puestas las bases para llegar a la igualdad).

Pero las mujeres, ya que vivimos hoy, no vamos a esperar hasta que hayamos llegado al socialismo para reivindicar nuestros derechos, empezando con la misma organización nuestra, a sabiendas de que somos una organización joven y que tenemos que aprender.

Algunas propuestas:

- Un encuentro de mujeres jóvenes, por ejemplo el día 8 de marzo, Día Internacional de la Mujer (tratan, entre otros, los siguientes temas: Situación laboral de la mujer joven, vías de la mujer en la lucha de clases, la mujer joven y

la educación familiar y escolar, la mujer joven en el socialismo, el derecho al aborto, derecho a la autodeterminación).

- Actividad cuyo tema central sea la mujer.
- Secretaría de la mujer dentro del Comité Central de los CJC.
- Artículos en JUVENTUD.
- Etc.

Puede que este artículo a algunos camaradas no les guste, sea por la crítica o sea por la falta de análisis de fondo. Pero esperamos que igual se publique, dando así la posibilidad de abrir un debate sobre el tema y a través de él profundizar más y comprometer así a más mujeres (y hombres) en la lucha por su liberación y por el socialismo.

Ursula Kirsing



«Ser mujer no es ningún defecto»

— **Juventud: Desde el análisis de CC.OO., ¿cuál es la situación de los jóvenes con respecto al empleo?**

— **Paco Moreno:** El análisis que CC.OO. hace de la situación de la juventud trabajadora sitúa en primer lugar, con prioridad absoluta, el problema del desempleo. El 48 por 100 de los jóvenes en edad de trabajar están en paro, lo que supone casi el 50 por 100 del total de los parados. Por otra parte, el hecho de que casi un millón de jóvenes no haya encontrado su primer empleo no le permite tener un subsidio, es decir, el poder satisfacer sus necesidades económicas. Y los datos son bastante elocuentes: el 11 por 100 de la gente que recibe algún tipo de subsidio de desempleo es joven, sólo el 11 por 100. Si tenemos en cuenta que sólo el 27 ó 28 por 100 de esos 3 millones de parados son los que reciben subsidio, os daréis cuenta del cual es la situación.

A esto añadimos otro gran problema que tiene la juventud trabajadora motivado por la política que está desarrollando el Partido Socialista: que la gente joven que llega a tener un contrato de trabajo lo tiene en unas condiciones de precariedad y temporalidad; en muchos de los casos no tienen contratos superiores a seis meses, lo que garantizaría al joven tener un subsidio de desempleo, por lo menos para tres meses más. Eso significa, por un lado, inseguridad, porque un contrato de tres o cuatro meses supone que uno o dos meses estás aterrizando y los que te quedan estás pensando que te vas a ir. Desprofesionalización, por cuanto no aprendes un empleo, no te adaptas a un puesto de trabajo. Y, también está suponiendo

una gran rotatividad de la mano de obra, porque la política del PSOE está basada en incentivar la contratación de los jóvenes a través de subvenciones a los empresarios: ¿qué es lo que hacen los empresarios aquí? La picaresca de los empresarios es hacer rotar por un puesto de trabajo a un montón de jóvenes con tal de tener acceso a esas subvenciones, con lo cual, la mano de obra del joven es absolutamente barata.

Por otra parte, otro elemento que situamos como fundamental dentro de la problemática de la juventud trabajadora es que la formación que se está impartiendo no está en consonancia con las exigencias del mercado de trabajo;

es decir, estamos en los últimos tiempos, asistiendo a la introducción de la innovación tecnológica, y sin embargo, adquirimos una formación que no tiene nada que ver con eso. Y luego, por otro lado, el gobierno socialista se sitúa en una lógica que no es del todo correcta al pensar que las causas del desempleo juvenil vienen únicamente de la explosión demográfica de los años sesenta, es decir, que somos muchos jóvenes; y del hecho, señalado por Felipe González en una entrevista reciente en la TV. francesa, de que hayan venido muchos emigrantes y sus hijos. Nosotros creemos que la explosión demográfica, que haya un montón de jóvenes, que seamos el país de mayor n.º de jó-

MOVILIZAR



venes en proporción con otros países europeos, en cualquier caso, no es la causa sino un factor que agrava una situación determinada; esta situación consiste en que no ha habido una modificación de las estructuras económicas, que no está habiendo una inversión pública mientras que en éste país son muchas las necesidades básicas que tiene la población. Se sigue pensando que a mayor beneficio del empresario mayor empleo y eso no es cierto. Lo que los empresarios están haciendo es precisamente llenar sus arcas, porque es curioso que en éste país haya 3 millones de parados, ya digo, la mitad de los jóvenes, y que, por otra parte, ante esta situación de crisis, los bancos y los em-

presarios, en los últimos años dos años, hayan hecho los grandes negocios de su vida.

Nosotros pensamos que se ha de cambiar esa política, pero sobre todo, el pensar que hay que esperar al año noventa y dos, no sólo va a haber olimpiadas y la Expo-92 de Sevilla, sino porque vamos a salir del túnel de la crisis en cuanto al tema de Juventud porque se entiende que para esas fechas van a ser menos los jóvenes y; si la recuperación económica sigue su marcha, habrá más dinero para invertir. Creemos que no podemos esperar cinco años a que seamos menos los jóvenes.

Por eso, nosotros hemos propuesto, lo que a grandes rasgos expuse en nues-

tro Encuentro sobre el empleo, un plan de choque contra el paro juvenil. No se trata del plan que nosotros venimos hasta aquí proponiendo de reducción de jornada, de un salario social para los jóvenes, de mayor inversión pública, de mayores facilidades, de creación de cooperativas, etc., sino de un plan inmediato, de urgencia que suponga la contratación anual de 400 mil jóvenes, sobre todo, en la empresa pública. Por ejemplo, esta ahora el caso de las jubilaciones de Renfe (más de 5000) que el Cte. de empresa, y en esto no tienen acuerdo con la dirección de la empresa, propone cubrir con gente joven este año 88.

— **Juventud: ¿Qué propuestas hace la Sección de Juventud de CC.OO. ante el problema de la marginación?**

— **Paco Moreno:** Toda esta situación esta llevando a los jóvenes a resignarse, a pensar que no es posible otra salida, a esperar tiempos mejores. Es necesario convencerlos de que es posible otra política que genere empleo, que cree condiciones para que los jóvenes puedan salir de esa marginación; pero esto hay que hacerlo con alternativas reales y concretas. En esto, estamos trabajando. Pero, por otra parte, hay que decir, también, a los jóvenes que aquí no se nos han regalado nada, como bien dice y repite Marcelino Camacho, y que todo lo hemos conquistado: por tanto, sin la movilización de los jóvenes difícil será conseguir nada.

El objetivo para este año 88, de CC.OO, es canalizar la alternativa por un lado, y la movilización, por otro, desde el mismo sindicato. Para ello, creemos que es necesario hablar con todos aquellos jóvenes que, por lo menos ya han dado el primer paso para organizarse, no sólo en las organizaciones juveniles políticas, sino aquellos que están en las asambleas contra el paro, a los que están en las escuelas-taller (donde empezamos a tener una experiencia de movilización en Castilla-León y en Madrid). Creemos necesario empezar con toda esa gente que está en marcos naturales y concentrados, con una mayor conciencia, para, a partir de ahí, arrastrar al conjunto de los jóvenes para pedir otra política que no sea la que se está haciendo. En todo este objetivo para el año 88 de intentar vincular a los jóvenes hacia una movilización amplia por el empleo juvenil, creemos necesario recoger todas esas experiencias de movilizaciones (mensajeros, encuestadores, etc.) que no tienen la masividad ni el eco que pudiera tener el estudiantil, para convocar una movilización en abril, en la que cinco o diez mil jóvenes en Madrid intentásemos convencer, con una alternativa concreta a la sociedad, de que es posible hacer otra cosa.

Y ORGANIZAR

Secretarías de
Juventud de CC.OO



IV Congreso UJCE Aún queda mucho por andar



Naturalmente que no podíamos permanecer indiferentes ante el Congreso de la UJCE. La verdad es que nuestras relaciones con esta organización no siempre están presididas por la cordialidad y el respeto; pero comprendemos bien, y ha sido siempre nuestra posición, que se trata de una organización con la que deseamos multiplicar y diversificar nuestras relaciones y contactos sobre todos los temas y a todos los niveles.

El Congreso se celebró en Alcalá de Henares y contó con la asistencia de 180 delegados y con una nutrida representación internacional; mucho más menudada fue la presencia de organizaciones juveniles de España.

Por el Congreso pasaron además: Marcelino Camacho, Antonio Gutiérrez, Gerardo Iglesias, Nicolás Sartorius... entre otros.

Lo cierto es que el interés de los medios de comunicación estuvo centrado, nuevamente en el tema de la unidad de los comunistas e Izquierda Unida, y el primero, muy al hilo de la dimisión de Curiel y de la crisis en el seno del PCE.

Nuestro deseo sincero al comienzo

del Congreso es que éste fuera un momento significativo de avance en la idea de la unidad de la juventud en la lucha por sus derechos.

Acudíamos también con una gran preocupación motivada por la información que nos suministraban los propios materiales preparatorios de la UJCE. En términos generales, podemos decir que desarrollaban ideas que se encuentran muy lejos de nuestro proyecto estratégico de movimiento juvenil, y pensamos honestamente que de cualquier proyecto que desee dar respuesta a las necesidades concretas de los jóvenes. Nuestra información no permite sacar conclusiones precipitadas sobre los resultados de su trabajo, pero, en general se confirma la idea que preveíamos: se abren buenas perspectivas para el trabajo conjunto en pro de los derechos de la juventud. En lo que se refiere al tema de la unidad de los comunistas, la situación exige prudencia porque están apareciendo fenómenos nuevos en los que resulta difícil determinar su final.

En todo caso, y de nuestra parte, seguiremos realizando los mayores esfuerzos para incrementar el trabajo con la UJCE.

LO QUE HUBIERAMOS QUERIDO LEER

Nos dijeron que no habría problemas y que la Mesa del Congreso daría lectura a los mensajes e intervenciones que llegaran. Pero lo cierto es que nuestro mensaje no se leyó. Era una reflexión sincera y medida sobre la necesidad de nuestra colaboración. Para que lo conozcáis, os reproducimos a continuación lo que hubiéramos querido decirles, y no pudimos, sobre el tema de la unidad de los jóvenes comunistas.

La lógica de las cosas nos acerca a un problema ineludible para ambos: La cuestión de la unidad de los comunistas.

De nuestra parte planteamos el problema de la manera siguiente: 1.º) ¿cómo pensamos que debe ser en el futuro la realidad organizativa de los jóvenes comunistas en España?; 2.º) hoy mismo, ¿qué es lo que demandan los jóvenes y la propia situación de los jóvenes comunistas?

A la primera pregunta respondemos diciendo que deseamos y trabajaremos para que en el futuro exista en nuestro país una sola organización juvenil comunista. En lo que se refiere a la segunda cuestión, creemos francamente que el momento exige de la unidad de los jóvenes comunistas, exige de la existencia de una gran y poderosa organización juvenil comunista, de masas, profundamente vinculada a los problemas de nuestros jóvenes, capaz de dar respuesta a sus preocupaciones y de ofrecerles un lugar de lucha y combate en el proyecto de transformar revolucionariamente nuestra sociedad y construir el socialismo.

¿Cómo hacerlo? Pensamos que las propias urgencias del momento y la magnitud de las tareas exige de nosotros audacia y responsabilidad. Hemos de buscar dar soluciones nuevas a problemas nuevos y esto es posible hacerlo sólo con iniciativa. De otra parte, no podemos permitirnos defraudar las expectativas que este proceso abre en miles de jóvenes y en el movimiento juvenil internacional.

La unidad, para ser firme, deberá ser fruto de la reflexión y la discusión. Y éste es un problema que no afecta sólo a las respectivas direcciones de nuestras dos organizaciones.

Creemos que este proceso deberá estar presidido por la igualdad y el respeto mutuo. Nuestras diferencias en cuanto a la explicación de ciertos fenómenos, nuestros prejuicios o incomprensiones no deben justificar actitudes de prepotencia ni arrogantes, y esto es válido para ambas partes.

Nuestra opción es una búsqueda para dar respuesta a las complejas realidades que afrontamos y a las expectativas que se ofrecen.

Buscamos respuestas en la vida misma a los problemas que la vida plantea y lo hacemos con las herramientas que la tradición y la lucha han colocado en nuestras manos y que son comunes a nuestro movimiento. No nos llama la escolástica, sino las preocupaciones de los hombres, y pensamos que el marxismo-leninismo es el instrumento que mejor sirve para desentrañar y explicar, de entre la multiplicidad de fenómenos, las grandes corrientes y procesos que hacen mover la historia.

Sabemos que en éstas y en otras cuestiones tenemos opiniones diferentes, pero estamos firmemente comprometidos en la búsqueda de formas y métodos que nos ayuden a discutir y profundizar, en suma, que nos ayuden a resolver nuestro problema central y que en un tiempo próximo podamos mostrar a todos la realidad de una gran y única organización juvenil comunista en nuestro país.

UNA BUENA EXPERIENCIA

DURANTE la segunda semana de este mes noviembre pasado ha tenido lugar en Madrid el II Seminario sobre Historia del Movimiento Juvenil. En este marco se ha reunido por segunda vez el Grupo Conjunto Hispano-Soviético de Historia del Movimiento Juvenil, constituido en el mes de agosto de 1986 por investigadores de la Escuela Superior de Konsomol de la URSS y de los Colectivos de Jóvenes Comunistas a través de su Centro Juvenil de Estudios y Documentación «Antonio Machado». Este grupo, el primero que se crea entre el Konsomol Leninista de la URSS y una organización juvenil de un país capitalista, ha examinado durante cinco sesiones diversos problemas referentes a la formación de organizaciones juveniles en España en los albores del presente siglo, la evolución de dichas organizaciones durante las tres primeras décadas del siglo XX, las actividades de las organizaciones juveniles durante la República, especialmente durante la Guerra Nacional Revolucionaria de 1936-1939, y la ayuda solidaria que prestó el Konsomol Leninista de la URSS al pueblo español en su combate contra el fascismo.

La actividad del grupo no se limitó al estudio. Juntos y por separado recorrieron distintas ciudades españolas: Madrid, Sevilla, Salamanca, Valladolid, Barcelona, Lérida. Cerca de 2.000 jóvenes conocieron, en diversos actos, la realidad de la perestroika hoy, y el significado de la Revolución de Octubre. La experiencia resultó realmente estimulante y positiva.

El grupo de estudio se reunió con

cuadros de nuestra organización, del partido, con investigadores de la Universidad, con instituciones oficiales, visitó bibliotecas y hemerotecas y aún tuvo algo de tiempo para hacer turismo.

Un programa integral muy apretado, pero realmente interesante.

El Grupo Conjunto de Investigación considera que los resultados de su actividad sobrepasan el marco del estudio histórico y tienen una repercusión política clara. El análisis del proceso de surgimiento de las organizaciones juveniles proporciona algunas de las claves necesarias para comprender mejor la evolución del movimiento juvenil democrático y revolucionario, que tiene hoy, en 1987, sus legítimos herederos políticos y también enconados detractores. El estudio de la evolución del movimiento juvenil en sus aspectos políticos y organizativos ofrece algunos instrumentos de análisis para desempeñar las formas de desarrollo actual de organizaciones juveniles actuales, a la vez que enriquece el marco conceptual y factual del análisis político. Al estudiar las organizaciones juveniles durante la República y la Guerra Nacional Revolucionaria, no sólo investigamos la evolución de aquellas y su peso en el desarrollo de la guerra: también recuperamos tradiciones revolucionarias del movimiento juvenil y reflexionamos sobre su importancia para la educación política de la juventud actual. La ayuda solidaria del Konsomol Leninista durante la guerra nos permite desentrañar el contenido del concepto «Internacionalismo Proletario» y su forma de llevarlo a cabo.



Al estudiar el papel de las organizaciones juveniles en la insurrección de 1934, analizamos también la repercusión de los errores políticos generales en el desarrollo del movimiento democrático y revolucionario.

En suma, el trabajo iniciado en estos seminarios sólo es un punto de partida para futuras actividades de investigación del grupo. El nivel de detalle en las líneas de trabajo a desarrollar se ha incrementado en gran medida y podemos decir que los resultados de estas futuras investigaciones reflejarán una aportación positiva, desde el punto de vista de la historia contemporánea, al conocimiento de nuestro movimiento juvenil, y podrán en cuestión las interpretaciones tendenciosas de la guerra nacional revolucionaria, que intentan convertir este suceso histórico en un acto de locura colectiva y no en un reflejo de la lucha de clases.

Como comentábamos en el número 12, el Konsomol y los CJC han constituido un grupo de estudio sobre el tema de la influencia de la Revolución de Octubre en el movimiento juvenil en España.

El Segundo Seminario se ha celebrado en Madrid y os contamos a continuación algunas reflexiones sobre este tema.

A vueltas con los tribunales

La justicia al desnudo

Hace diez meses, varias decenas de jóvenes españoles y chilenos, expresaban su solidaridad con la lucha del pueblo chileno y su repudio a la dictadura fascista de Pinochet, con la ocupación del Consulado Chileno en Madrid.

El fiscal pide seis meses y un día de prisión para doce de ellos y una indemnización de cerca de medio millón de pesetas.

De los doce, siete son españoles, militantes de los CJC y cinco son chilenos, tres militantes de la Juventud Comunista.

JUVENTUD quiere, en primer lugar, expresar su solidaridad con los acusados, y pide para ellos la absolución. Para abordar este tema hemos hecho un pequeño reportaje que incluye un artículo-reflexión sobre la situación de la Justicia en España y una entrevista con cuatro de los compañeros acusados. Te interesará leer lo que dicen.

Valencia. Una señora embarazada de seis meses pide hora a su ginecólogo. Este se la confirma para dos días después de la conversación. El marido de la gestante, juez de profesión, siguiendo sus criterios particulares en lo tocante a la medicina, habla con su colega el juez de guardia para que ordene la detención del ginecólogo por no atender a su mujer con la debida prontitud. El esposo-juez cuenta con una sanción del Consejo General del Poder Judicial por vaciar las calles de Valencia en un día de prostitutas y chicas de alterne mediante redadas masivas.

Salamanca, Prisión Provincial. El recluso X, condenado a una pena de reclusión mayor por asesinato de la militante del PST (Partido Socialista de los Trabajadores) y dirigente estudiantil Yolanda González en 1980, pide un permiso de salida para pasar una semanita con su familia. El señor juez de vigilancia penitenciaria, sin mayor problema, concede el permiso. Dos días después, el preso X no se encuentra ya en España, tampoco en Europa.

Pamplona. El señor juez de distrito ordena prisión incondicional para una joven menor de edad, dos médicos y varios ATS por un supuesto delito de aborto. La abogada Cristina Almeida critica la desproporción de la medida y hace mención a un informe del CGPJ que alude a disfunciones mentales del señor juez. Este ordena prisión incondicional de la abogada por desacato.

Podíamos ampliar esta lista de despropósitos y esperpentos judiciales. Lo triste es que los errores judiciales, a di-





ferencia de otros, son pagados por los ciudadanos, absolutamente indefensos ante ellos. Primero te encarcelan o sancionan, después, meses después, tu recurso llega a la correspondiente Audiencia.

En España el funcionamiento de la justicia es penoso. Los juzgados no dan abasto, y en muchos casos retrasos de meses y meses en la celebración de los juicios comportan un perjuicio económico grave, e incluso un perjuicio en la esfera de las libertades individuales.

Actualmente en nuestro país, el número de jueces en ejercicio es insuficiente para atender las demandas de los ciudadanos. Otro problema es quién son estos jueces y cómo han accedido a la profesión.

Un número importante de ellos son personas formadas en los tristemente célebres Tribunales de Orden Público (TOP) del franquismo, y conservan aún vivos los criterios de equidad imperantes en aquellos tiempos. Otro número importante pertenecen a una joven generación que acaba de acceder al oficio y en donde coinciden grandes dosis de tecnocratismo con una extracción de clase muy determinada. Hacerte juez nada más acabada la carrera de Derecho significa pasarte un par de años con dedicación exclusiva a preparar las oposiciones a judicatura, siempre y cuando alguien pueda mantenerte mientras tanto.

Por supuesto, en España existen jueces progresistas, profesionales del Derecho que intentan aplicar éste teniendo en cuenta las situaciones sociales. La equidad significa que las leyes hay que aplicarlas en cada momento, teniendo en cuenta esas condiciones sociales. Lo que hace diez años constituía un delito de escándalo público, hoy puede que no sea más que un motivo para hacer sonreír a algún joven.

El trabajo de estos jueces progresis-

tas no siempre se desarrolla en las mejores circunstancias. En muchos casos es necesario intentar ser justo al aplicar las leyes cuando éstas descaradamente violan principios constitucionales y elementales del Derecho. Un ejemplo: la Ley Antiterrorista, incumple abiertamente el principio constitucional del juez natural, o sea, un delito ha de ser juzgado en la circunscripción donde se cometió. Lo que salga de esta norma puede ser considerado como tribunal de excepción.

Dos problemas esenciales en la administración de justicia son: el corporativismo y la corrupción.

Sobre éste último problema no es necesario detenerse mucho en la explicación. No es un secreto que el motor de los juzgados son las famosas «astillas». Un proceso normal tarda meses, incluso años, si media una apelación, y siempre que sea en Juzgados de Distrito o Primera Instancia. Si se trata de Audiencias o del Tribunal Supremo o Constitucional, una sola vista puede tardar años en producirse. Los empleados de los juzgados, secretarios judiciales, etc., por una módica cantidad adelantan unas vistas en detrimento de otras. Sólo es necesario ofrecer una suma razonable. La desfachatez llega en ocasiones a tal extremo como el producido en un encuentro de funcionarios de juzgados celebrado hace pocos meses en nuestro país. Hubo quien llegó a justificar, incluso aconsejar esta práctica, aduciendo los parcos salarios con que la Administración condena a estos pobres funcionarios. No hay duda que hay gente para todo.

La lucha contra la erradicación de estas corruptelas dicen que ha comenzado. Al menos eso nos dicen.

El problema del corporativismo entre los jueces es, si cabe, más delicado y complejo. Por lo general, los jueces —que son un cuerpo no jerarquizado en

el pleno sentido, a diferencia de los fiscales, con una estructura absolutamente rígida— tienen conciencia de pertenecer a una clase aparte, por encima del bien y del mal. Por algo, son el Poder Judicial, uno de los tres pilares básicos del funcionamiento de cualquier Estado moderno, junto al Poder Legislativo (Parlamento) y al Ejecutivo (Gobierno).

Por lo general, ese sentimiento de casta se traduce en arrojarse mutuamente frente al resto de la sociedad. Se conceden favores que violan las leyes: casos de prevaricación (dictar sentencias injustas a sabiendas) son y han sido famosos.

Sírvanos como ejemplo el caso Bardellino: un juez pide a otro colega que ponga en libertad a un conocido capo de la mafia, favor que es concedido de inmediato. Hoy el caso Bardellino es uno más en la lista de personajes que de una u otra manera han burlado la justicia. También es conocido como favorecen a los de su clase social. La huida al extranjero de famosos procesados detenidos acusados de delitos tan graves



como evasión de divisas (Palazón), o asesinato (Caso Urquijo), sólo pudo realizarse mediante permiso de excarcelación del juez correspondiente.

Evidentemente, estos señores, como cualquier otro humano, pueden cometer errores. Lo peligroso es que el error de uno se ocultado por otro como si ello no tuviera la mayor trascendencia. O como si tuvieran el derecho a disponer y dictar lo que es justo o injusto a espensas de la sociedad.

En todo sistema social han de existir personas que juzguen las violaciones de las normas de funcionamiento. Si esto no fuera así viviríamos en el caos y seríamos pasto de todo tipo de irresponsables. Las leyes pueden ser justas, las personas también pueden serlo. La administración de la justicia no es algo rígido que pueda aplicarse automáticamente mediante un ordenador. No a todas las personas puede exigírseles lo mismo, la misma profesionalidad y honradez. A quien más hay que exigir de estas cualidades es, sin duda, a un juez. Es su obligación y su profesión. Ellos lo han elegido así. Nosotros debemos exigir que la sociedad no permita ese tipo de excesos arbitrarios. Pero pensemos: en una sociedad injusta como la nuestra, la sociedad capitalista, ¿quién vigila al vigilante?



A vueltas con los tribunales

¿Quiénes son los acusados?



JUVENTUD. — Querría que hablaseis de la interpretación de este juicio; si podemos hablar sólo de una lectura judicial, o si hay un marco más general en el que poder explicar este problema.

Enrique. — Yo creo que realmente el problema no es un problema estricto de aplicación de la ley ni mucho menos, puesto que siempre a la hora de interpretar la ley, hay que tener en cuenta un principio fundamental del derecho, de su propia aplicación, que es el principio de equidad, y que significa que las leyes a la hora de aplicarlas hay que saber adaptarlas a las condiciones sociales del momento.

Es a todas vistas un despropósito que

por ejercer un derecho legítimo, no sólo un derecho, sino incluso una obligación de cualquier ciudadano progresista, como es el ejercicio de la solidaridad internacional con los pueblos oprimidos, es un despropósito absoluto, dijo, que eso sea penado directamente con una pena de prisión. La legislación española en este terreno es una legislación que no está muy de acuerdo incluso con lo que son los principios esenciales de la Constitución española, en el sentido de que cada ciudadano puede expresar libremente sus opiniones y hacer el ejercicio de sus libertades, y, desde luego, nosotros entendemos que a pesar de que el fiscal haya pedido el mínimo aplicable en es-

te caso por este delito tipificado, lo apropiado y lo justo hubiera sido no admitir siquiera trámite de ningún tipo de denuncia por parte del gobierno chileno por este hecho y siendo capaces de aplicar la equidad en el término que antes apuntaba en un marco de cumplimiento de los derechos fundamentales de los ciudadanos. Y es muy curioso, además, que en un país como España, supuestamente democrático desde hace mucho tiempo, se dé a bombo y platillo noticias de detenciones administrativas en países europeos del Este, por ejemplo, y que no se haga ni un mínimo de publicidad sobre casos que estamos viviendo en nuestro país, que son masivos, ya que ahora mismo existen más de 40 detenidos en Andalucía por el mismo delito de desórdenes públicos, que pueden acabar con sus huesos en la cárcel por el simple hecho de reivindicar pan, trabajo y libertad. La legislación es absolutamente inapropiada, y descompasada de los tiempos actuales, pero lo que es todavía más descompasado del normal desarrollo de los derechos cívicos es el cuerpo judicial español y el cuerpo fiscal que es el que propicia estos abusos amparados en una supuesta legislación.

Charo. — Claramente político. No solamente refleja una nueva represión al movimiento juvenil, a su expresión reivindicativa. A la vez de muestra que la violencia institucional se amplía a nuevos ámbitos y sectores populares, porque existe un deseo premeditado y organizado del gobierno y del poder judicial de convertir en consenso hacia su política, lo que hoy se expresa como protesta, y esto exige previamente de la represión.

JUVENTUD. — Me imagino que un primera impresión cuando recibisteis la noticia sería de susto, o por lo menos de inquietud, y aquí estamos acostumbrados, muy probablemente, a que cuando llegan cosas de la administración, uno se queda pasivo. ¿Qué podéis decir a los jóvenes de los pueblos de España que es posible hacer ante este hecho, si es que es posible hacer algo realmente.

Vicente. — Como tú dices hay una primera impresión de inquietud, pero, no obstante, nosotros somos jóvenes ya organizados, y tenemos esa sensación de inquietud; pero imagináros jóvenes que por este mismo hecho, jóvenes que no están organizados, no sólo pueden percibir esta sensación de inquietud, sino, además, la sensación de estar solos. Nosotros, afortunadamente, no estamos solos porque tenemos una organización detrás, también tenemos contactos unitarios con otras organizaciones del movimiento juvenil que vamos a intentar hacer brotar y a animar aún más con este juicio, y también incrementando más la solidaridad con

Chile. Yo pienso que lo principal que se puede hacer es seguir luchando, seguir organizándose y en este caso con objetivos muy concretos, porque a veces el luchar y organizar, si no se presta a más concreción, queda muy vagamente expresado y esta vez podemos, no sólo los jóvenes comunistas, sino muchos jóvenes de este país, podemos, mediante este juicio, este asalto al derecho de la solidaridad, empezar o incrementar la ayuda a Chile que yo pienso que es y que se hace necesario. Y también incrementar la organización de los jóvenes y el derecho a la solidaridad mediante acciones que nosotros vamos a intentar realizar de cara a este juicio como son las movilizaciones, los actos públicos, etc., que ayuden a incrementar la conciencia y la organización de los jóvenes en el tema de la solidaridad. Muchos jóvenes, por eso mismo, por ser jóvenes, no nos acordamos ya de que este país ha recibido mucha solidaridad, durante los años del franquismo, durante los años del fascismo. Esto también nos debe ayudar a recordar a los jóvenes que la solidaridad es, sobre todo, una virtud que los jóvenes de todos los países del mundo tenemos el deber y el derecho de expresar, que es lo que hemos hecho mediante la toma del consulado de Chile.

Juan Carlos. — A mí me gustaría referirme más o menos a una cuestión bastante importante. Resulta que la sociedad imperante, la sociedad dominante, a nosotros, a la juventud, a los miembros de esta sociedad, nos inculca unos falsos valores, por ejemplo, la preocupación por sí mismo y el individualismo y el egoísmo y un montón de esos valores que parecen predominar en algún momento, pero nosotros, los chilenos, consideramos que cuando se hace una actividad de solidaridad con Chile, con la lucha del pueblo Chileno, se están desarrollando unos valores diferentes en la juventud española, se rompe con el chovinismo, con el nacionalismo estrecho, ya que todo el destinatario de la actividad con otro pueblo, aunque algunas veces no se conoce bien, pero sabe que tiene unas necesidades de apoyo para sacudirse un régimen terrorista como el que vivimos en Chile, creo que la juventud, esos valores de solidaridad, de entrega, de la preocupación por otros pueblos, tiene una significación que es muy grande y lógicamente es un ejemplo para el resto de los jóvenes que deben ir asimilando y desarrollando estos valores.

JUVENTUD. — Yo creo que haces una reflexión muy interesante y me gustaría que todos pudierais dar una última opinión con respecto a este tema. ¿Cuál es vuestra valoración de la solidaridad con Chile en particular y, en general, de la soli-

daridad con los pueblos que están luchando?

Vicente. — Yo, aun estando de acuerdo con que se necesita más solidaridad, creo que en España hay un gran sentimiento antiimperialista y de solidaridad. Lo que pasa es que es un sentimiento que, como tantos otros, está poco organizado, sobre todo entre la juventud. Pero creo que ahí tenemos grandes ejemplos, no sólo en el tema de los consulados y las manifestaciones, sino, por ejemplo, conciertos de rock que ha organizado la CEOP en favor de Nicaragua y otra serie de iniciativas en favor de Suráfrica, etc. Creo que eso es lo que se necesita, organizar más ese sentimiento de solidaridad de los jóvenes españoles con respecto a todos los países y a todos los pueblos y a toda la juventud del mundo. Es sobre todo eso, un llamamiento a la organización de los jóvenes del mundo en la unión única de los jóvenes contra el imperialismo, contra el fascismo, contra el yugo opresor nacional y social de los pueblos, creo que todas esas iniciativas que los jóvenes estamos realizando en este país debemos de unirlos más y organizarlos mejor.

Enrique. — Yo creo que el problema fundamental de este país es que se ha perdido la memoria histórica. Hay una memoria histórica más reciente, pero multitud de ciudadanos de este país, que quizá ahora no son tan jóvenes, pero hace diez años estaban en la flor de su juventud y que luchaban contra el fascismo, se vieron ayudados tremendamente en esta batalla, por la solidaridad internacional y en concreto por

multitud de jóvenes de todo el mundo, no es casualidad que el movimiento de solidaridad más importante en Europa durante decenios fuera el movimiento por la lucha de solidaridad en España, y eso se ha olvidado y claro, si esto se ha olvidado por estos mismos jóvenes que protagonizaron esas luchas, mucho más fácil es que posteriores generaciones, que ahora es cuando están viviendo su juventud, no tengan conocimiento de este hecho. La desarticulación total del movimiento juvenil en este país hace, además, que se pierda la conciencia de la necesidad de trabajar por ayudar a los pueblos que luchan por su liberación.

JUVENTUD. — ¿Cómo ve un chileno en el exilio la cuestión de la solidaridad?

R. — Desde los tres años que estoy aquí he ido conociendo acerca de la solidaridad que se realiza desde aquí, desde España y desde otros países del mundo hacia Chile. Los chilenos, cuando estamos dentro, nos alegra y nos levanta l moral, el espíritu, el que otros jóvenes, o sea, situándonos en Chile, nos alegra mucho cuando en España o en otros países se hace solidaridad, cuando se está apoyando nuestra causa, realmente nos llena de alegría el poder contar con ese apoyo y no nos sentimos solos, entonces debemos un agradecimiento a todos los jóvenes, en este caso españoles, que han luchado y que han desarrollado este valor, como decía anteriormente, de generosidad con la lucha de nuestro pueblo.

JUVENTUD. — Muchas gracias, suerte y estaremos con vosotros.

¿Qué hacer?

Enviar telegramas pidiendo la libre absolución de los acusados al:

Ilmo. Sr. Juez Pozuelo Pérez

Juzgado de Distrito número 31.

Edificio Juzgados, plaza de Castilla.

28046 MADRID.

Enviar comunicados a los medios de comunicación locales, dando publicidad y denunciando el carácter antidemocrático del mismo. Tratar de lograr entrevistas.

Lograr la adhesión de la mayor cantidad posible de

organizaciones juveniles, e insertar la lista en los medios de comunicación locales. Pedirles que envíen telegramas al juez pidiendo la libre absolución.

Organizar acciones de solidaridad con Chile y con los acusados el día 9 de febrero por la mañana.

A los militantes, simpatizantes y jóvenes de Madrid, les corresponde garantizar una presencia masiva en la concentración que se realizará frente a los Juzgados de plaza de Castilla el día del juicio, martes 9 de febrero, a las 10,30 horas.

FLASHES



Entre los días 4 y 6 de diciembre de 1987, se celebró el XXXVI Congreso de la Juventud Comunista de Suecia (SKU). Asistió por parte de los CJC, Marta López, responsable de Internacional de Paz del Comité Central de los CJC de Catalunya. El Congreso aprobó las tareas políticas de los camaradas suecos para los próximos años, particularmente centradas en la lucha por la paz, el desarme, el desarrollo de la solidaridad internacional y la lucha por los derechos de la juventud, en especial por la calidad de vida y el derecho a la vivienda.



Recientemente visitó España una delegación del Konsomol Leninista de la URSS, encabezada por Iossif Ordzenikidze, secretario del Comité Central, para participar en el IV Congreso de la UJCE. Aprovechando su estancia, mantuvimos una entrevista que permitió el intercambio de puntos de vista sobre la situación política y favoreció el desarrollo de las relaciones fraternales entre nuestras organizaciones.



También mantuvimos una entrevista con el compañero Jaime, dirigente de la Juventud Socialista de Chile (Almeyda), procedente del interior. Tras abordar aspectos relacionados con la situación política chilena, concretamente algunas formas para desarrollar la solidaridad de la juventud española con la lucha de la juventud y el pueblo de Chile contra la tiranía fascista.

En otro número de JUVENTUD informábamos a nuestros lectores sobre la situación de los palestinos que viven bajo el dominio del Estado de Israel. Los campamentos de refugiados donde, en su propia tierra, viven hacinados, en unas condiciones de vida extremadamente difíciles, perseguidos y reprimidos con gran dureza por la intolerancia y el fanatismo sionista de los sucesivos gobiernos israelitas, con el apoyo de una parte importante de los judíos que allí viven. Judíos que no han olvidado (muchos lo padecieron) lo que significó el nazismo, con su política de exterminio hacia ellos. Sin embargo, ahora juegan el papel inverso contra el pueblo palestino.

En los «territorios ocupados» de Gaza y Cisjordania los palestinos son protagonistas de una nueva protesta contra el ocupante israelí. Las piedras de aquellos se enfrentan contra toda la parafernalia armamentista del Ejército de Israel y la refinada represión que, también por otros medios, se ceba en un pueblo que no se rinde en su lucha nacional por su identidad y su derecho a un Estado propio en un territorio que habitan desde hace miles de años.

Intentaremos aquí situar esta lucha y este enfrentamiento entre judíos y palestinos a partir del final de la Segunda Guerra Mundial, para conocer los antecedentes que nos ayuden a comprender mejor lo que hoy ocurre.

Presencia judía en Palestina

La población judía en Palestina tuvo un enorme crecimiento desde comienzos de este siglo con la masiva emigración que desde estas fechas, y de manera continuada, tenía como punto final el territorio palestino. Así, el número de judíos pasó de 50.000 a principios de siglo hasta los aproximadamente 300.000 en vísperas de la Segunda Guerra Mundial. Los palestinos, por su parte, veían como un peligro y una amenaza a sus derechos e intereses como pueblo esta emigración, desencadenando una huelga general en abril de 1936. El territorio estaba sometido a un «protectorado» bajo administración británica, que propuso la partición de Palestina en tres zonas: una judía al norte, otra palestina al sur y una tercera bajo su administración en el corredor Jerusalén-Jaffa. Los palestinos rechazaron tal propuesta de manera tajante e iniciaron una rebelión que finalizaría en 1939 cuando las autoridades británicas abandonaron el proyecto y limitaron la inmigración judía.

Terminada la Segunda Guerra Mundial, Gran Bretaña se sentía incapaz de hacer frente ella sola con la explosiva situación que había creado y pasó el

problema a la Organización de las Naciones Unidas, que acababa de crearse. La ONU propuso un plan de partición en 1947 que dividiría el territorio en dos: en la mitad que correspondería al Estado palestino vivían 749.000 árabes y 9.250 judíos, en la otra mitad para el Estado judío había 497.000 árabes y 498.000 judíos.

Para forzar a los palestinos a abandonar sus tierras, un destacamento de la organización «Irgun», bajo el mando de Menahen Beguin, penetró el 9 de abril de 1948 en la aldea de Deir Yassin perpetrando la matanza de 254 civiles. El terror que esta matanza provocó entre los palestinos llevó al éxodo a 10.000 personas que huían del genocidio de los sionistas.

Al finalizar la primera guerra árabe-israelí (1949), habían abandonado sus tierras más de la mitad de los habitantes palestinos, viviendo como refugiados la mayoría de ellos en Cisjordania y Gaza, bajo la administración del Reino hachemita y de Egipto, respectivamente, ante la ausencia de autoridades palestinas reconocidas.

Los judíos sionistas, con el control del territorio, levantaron su Estado, con los palestinos como ciudadanos de segunda clase, permanentemente controlados y reprimidos.

Nace la OLP

El primer Consejo Nacional Palestino no se reunió hasta el 27 de mayo de 1964 en Jerusalén, con la participación de 422 representantes, donde se decidiría la creación de la Organización para la Liberación de Palestina. Muchos palestinos, sin embargo, desconfiaban de la excesiva influencia de los gobiernos árabes sobre la OLP y siguieron trabajando para la creación de organizaciones político-militares independientes. El 1 de enero de 1965 tuvo lugar la primera operación armada contra el Estado de Israel.

En 1967 se produjo la derrota de los ejércitos árabes en la guerra de los Seis Días, reforzando las tesis de quienes defendían la lucha guerrillera contra Israel. En 1968 se produce la primera victoria de las fuerzas palestinas contra el ejército israelí al desalojar a éste del poblado de Al Karameh. Con el prestigio recuperado, los grupos armados se integraron en la OLP, que en 1969 eligió a Yasser Arafat como su presidente.

Sin embargo, el fortalecimiento político y militar de la OLP como representante de los palestinos no era observado con agrado por el rey Hussein de Jordania, que hasta entonces actuaba como su portavoz y representante. Las relaciones entre ambos empeoraron y,

ISRAEL

Cuando la política es terror



tras cruentos combates, Jordania expulsó a la OLP en septiembre de 1971, que se instaló en Beirut.

Esta nueva situación redujo las posibilidades de llevar a cabo acciones armadas dentro de Israel por parte de la OLP, provocando el surgimiento de grupos radicalizados como «Septiembre Negro», que realizaron atentados contra instituciones y empresas israelíes en diversos lugares del mundo. Los palestinos, vistos hasta entonces como refugiados, pasaron a ser identificados como «terroristas».

La dirección de la OLP comprendió inmediatamente la necesidad de cambiar de táctica y, sin abandonar la lucha armada, inició una importante ofensiva diplomática, dedicando gran atención a consolidar la unidad e identidad palestinas. En 1975 la OLP fue admitida co-

mo observador por la Asamblea General de la ONU, que condenó el sionismo como una forma de racismo.

En julio de 1982, con la intención de «resolver definitivamente el problema palestino», el ejército de Israel invade el Líbano. Sin embargo, la aventura militar de los halcones sionistas no fue ningún paseo, y los criminales bombardeos de objetivos civiles no impidieron una heroica resistencia de las fuerzas palestinas, que no se retiraron de un Beirut asediado hasta obtener garantías de protección a los civiles por parte de una Fuerza Internacional de Paz.

A pesar de ello, tras la retirada de los combatientes palestinos, los campamentos de refugiados de Sabra y Chatila, que acogía a niños, mujeres y ancianos (los hombres, en cuanto que combatientes, tuvieron que abandonar

Beirut) fueron atacados por fuerzas falangistas libanesas con la complicidad del ejército de Israel, que no sólo no movió un dedo para impedirlo, sino que con bengalas iluminaron el cielo nocturno para facilitar la labor de genocidio de una matanza que puso los pelos de punta al mundo entero.

A partir del traslado a Túnez de la OLP las disensiones internas se agravaron, aunque tal situación ha mejorado algo en fechas recientes. Sin embargo, los palestinos, ya sea en su exilio exterior o interior, siguen luchando por sus derechos como pueblo, por conseguir liberar a su patria, por tener un Estado propio, por mantener su identidad.

El nazismo no pudo terminar con el afán de sobrevivir del pueblo judío, ayer, y el fanatismo sionista no podrá hoy con la resistencia del pueblo palestino.

Viraje en nuestro trabajo

Línea directa con los militantes



Nombre: Cristina Estrada.
Edad: Veintiún años.
Fecha de entrada a los CJC: abril del 87.
Colectivo: Ciencias Políticas.

—¿Cómo entraste a militar en los CJC?

—Porque llegé a la Facultad con ganas de hacer cosas en política y a través de mi profesor de economía empecé a conocer gente y poco a poco me metí.

—¿Qué es lo que te esperabas encontrar?

—No tenía mucha idea, porque nunca había militado, pero lo que esperaba era mucha movida, hacer muchas cosas, pero he encontrado menos.

—¿Qué es lo que has encontrado?

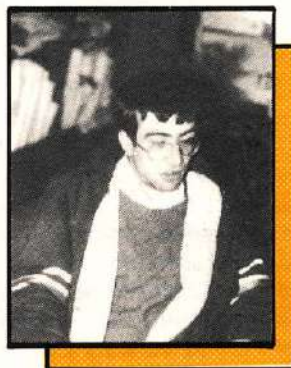
—He encontrado grupos muy cerrados, gente muy cerrada que basa todo en demasiados ideales, a mí me parecen muy bien los ideales, pero encuentro que hay mucha desorganización, aunque también he encontrado ganas de hacer cosas. Aunque sólo conozco el ámbito de la Universidad y no sé cómo funciona el resto. Pero creo que todos los grupos de la Facultad están muy cerrados, por eso la gente no habla con nosotros, no se acerca. Y luego, en los actos, he visto que la gente se interesaba y venía pero después no hemos entrado en contacto con ellos, y deberíamos haberlo hecho, aunque no lo planteáramos tanto desde el Comunismo, sino para trabajar juntos.

—¿Cómo encuentras tú la relación entre los Colectivos de base y los comités superiores?

—Muy fría. Parece que estamos en otra onda, parece que están ellos ahí, organizan envían directrices y nosotros las cumplimos a nuestro modo, porque al fin y al cabo somos jóvenes. Pero encuentro distancia. Haría falta que nos viéramos más, que las reuniones fueran conjuntas y que fueran reuniones menos coñazo, que cada uno dijera lo que piensa y que lo puramente burocrático lo resolvieran los órganos centrales.

—¿Crees que te vas a seguir encontrando a gusto en la organización?

—Creo que sí, porque además estoy aprendiendo, porque al principio estaba muy desorientada y ahora estoy conociendo a más gente.



JAVIER DE ALCORCON

—¿Cómo ingresaste tú en los colectivos?

—Con motivo de la Marcha por la Paz. Yo ya tenía antes unas ideas bastante claras, pero no había militado nunca, entonces me puse en contacto por un familiar mío con la gente de Alcorcón, participé en una marcha y a partir de ahí es cuando empecé, digamos a militar.

—Cuando entraste en los Colectivos, ¿qué te esperabas encontrar?

—Pues, digamos que la verdad es que no me lo pregunté así exactamente qué voy a encontrarme, pero un poco que allí iba a poder trabajar, y estar con gente como yo, que no me iba a encontrar a ninguno así, raro, sino más o menos gente como yo pensaba que me iba a encontrar.

—¿Y tú crees que lo que estás haciendo te está satisfaciendo?

—De momento, sí; lo que estoy haciendo me llena, más adelante no lo sé, pero de momento estoy conforme.

—¿Qué tipo de actividades son las que más habéis hecho?

—Pues de todo, desde hacer inventos raros como pintar un Reagan con una diana en el trasero y salimos a la calle con dardos y la gente le tiraba dardos. Y esta fue una idea que yo pensaba que no iba a llamar a la gente, pero a la gente le gustó. Además, aquella misma vez habíamos sacado un dragón por carnaval y las personas que tiraban a la diana de Reagan después les metimos en el dragón y fuimos enganchándolos poco a poco.

—¿Qué problemas o dificultades ves entre los Colectivos de base y los comités superiores?

—Yo creo que esto no es una organización perfecta y siempre te encuentras con algún problema, pero creo que al menos funcionamos, aunque no es que siempre las cosas estén en su punto, pero funciona.



Nombre: José Ramón.
Edad: Dieciséis años.
Colectivo: Ciudad Lineal.
Fecha de ingreso: Octubre 87.

—¿Qué te llevó a militar en los CJC?

—Yo había hablado con amigos y me habían comentado que lo CJC se movían mucho, aparte de que mi familia, más o menos, toda ha sido comunista. Ya lo tenía pensado hace mucho pero nunca me había decidido a entrar. Un día se lo dije a mi hermana que preguntase y entramos tres.

—¿Qué pensabas que ibas a encontrar en los CJC?

—Más o menos he encontrado lo que deseaba, mucha actividad, mucho movimiento. Pero quizá lo que veo es poca organización.

—¿Crees que tu colectivo sabe responder a los problemas de tu barrio, de los jóvenes?

—Yo creo que sí, que se trabaja bastante.

—¿Qué es lo que más te gusta?

—Que te ves rodeado de gente como tú, hay algo que atrae a la gente y nos une.

—¿Qué cambiarías de la organización?

—No tengo grandes críticas, pero lo que estaría bien es que cada uno se organizase más y diese más de sí, tanto cada militante como cada colectivo, porque creo que hay un poco de dejadez.

—¿Cómo ves tú la relación entre

los colectivos de base y los comités superiores?

—Yo la veo bien, creo que tampoco se les puede pedir más, aunque hay veces que deberían echar una mano, pero cuando vienes aquí te das cuenta que tienen mucho trabajo.

—¿Qué dirías a los militantes?

—Mucha organización y dar lo que se pueda, las ideas van con mucha organización, porque ideas tenemos todo el mundo pero hace falta organizarlas.

VI Pleno Comité Central CJC

Hemos celebrado nuestra sexta reunión de Comité Central. El orden del día pudiera parecer que expresaba una reunión más: balance del año 87 y perspectivas para el 88. Pero lo cierto es que era una reunión capital. En resumen, la tarea era analizar un año de intenso trabajo y determinar las tendencias fundamentales que deben presidir nuestro quehacer en este año 88.

Lo cierto es que en muchos camaradas, y a todos los niveles, se había consolidado la idea de que era necesario realizar un cierto viraje en nuestro trabajo. Era imprescindible para este próximo período poner el énfasis en las organizaciones de base: consolidarlas, regularizar su funcionamiento; ayudar a los colectivos a crear políticamente, a desarrollar iniciativas, a ser audaces.

El informe situaba, y este Pleno así lo entendió, que la actividad desarrollada era necesaria. En buena manera nos hemos jugado nuestro derecho a la existencia en el marco del movimiento juvenil. Cuando nacimos eran muchos los que hubieran deseado tener la capacidad de quebrar nuestro proyecto en su mismo nacimiento. Pero no les ha sido posible. Con limitaciones, con insuficiencias, con errores, pero hemos demostrado la viabilidad de nuestro proyecto, su necesidad. Constatamos que en este último período ha avanzado la idea de la lucha por los derechos de la juventud, y eso nos alegra.

Lo cierto es que hoy los Colectivos de Jóvenes Comunistas somos una realidad consolidada y con una cierta incidencia. En definitiva nuestra opinión cuenta y no puede ser ignorada. Pero es propio de comunistas mirar con seriedad y rigor nuestra experiencia para que el optimismo de la voluntad no sea un ejercicio retórico.

El propio informe sitúa el problema central que sintetiza la experiencia adquirida: *«Si bien podemos decir que la influencia política de los CJC se ha incrementado, ha avanzado, hemos de reconocer que globalmente no ha significado un avance en la extensión, crecimiento y organización de los CJC. Por el contrario, hemos perdido, en algunas organizaciones militantes, incluso colectivos enteros, con un proceso, en algunos lugares, de interiorización preocupante.»*

Con toda seguridad ésta ha sido una característica notable de este Pleno del Comité Central: la valentía. Tenemos la impresión de que, en mayor o menor medida, todos éramos conscientes de que debíamos dar respuesta colectiva a las preocupaciones e inquietudes de nuestros camaradas y amigos.

Se ha propuesto y aprobado, difundir masivamente el Informe con el objeto de que todos los camaradas lo conozcan y puedan discutirlo. Esto será un momento de reflexión colectiva importante.

De cualquier forma, y para nuestro trabajo inmediato, deberemos reflejar, de una manera más concreta, lo que era una idea central en nuestro Primer Congreso: *«Tener éxito en la creación de los acuerdos del I Congreso significa la ampliación de los lazos de la Juventud Comunista con las masas juveniles y este esfuerzo pasa sobre todo a través de la organización de base, de cada colectivo, en cada lugar concreto y partir del compromiso individual de cada militante.»*

Ahora todos tenemos la palabra.

Beatriz Marín del Campo

3.º de Psicología

Colectivo Autónoma de Madrid

20 años

—¿Por qué entraste en los CJC?

—Yo veía la necesidad de entrar en una organización, porque creo que es la única manera de cambiar un poco las cosas. Los CJC eran los que más destacaron en el movimiento estudiantil aquí, en la Autónoma. Además conocía a alguna gente y, bueno, no me gustan las tendencias eurocomunistas del PCE. Bueno, yo conocía algo del trabajo en una organización, bueno, no muy bien, mi padre está en el PCE...

—¿Habías estado en contacto con alguna otra organización?

—Con los Scouts.

—¿Qué te aportan los CJC?

—Conocimientos políticos, organizativos, hay que fomentar más las relaciones afectivas y no sólo trabajo, que hace que las relaciones sean más frías e imposibilitan el trabajo.

—¿Qué es lo que menos te gusta de la organización?

—El dogmatismo. Si tú te aferras a unas ideas de manera inflexible y no miras a tu alrededor nunca vas a conseguir nada, no sé cómo decir, si la gente ve que te mueves es como consigues algo, pero si vas con el puño en alto diciendo ¡viva Lenin!, lo único que vas a hacer es espantar a la gente.

En resumen: habría que hacer una política más orientada a los frente de masas y menos orientada a la propia gente que está dentro de la organización. No hay que cerrarse a la organización, sino salir y coordinar a los trabajadores, estudiantes, etc., y esto se consigue saliendo a la calle y de una forma más activa.

—¿Qué mejorarías del trabajo interno de la organización?

—A mí me parece bien como trabajamos en los CJC, pero no me parece bien ni el Comité Central ni el Comité Regional porque son como una especie de fantasmas que no se sabe ni dónde se reúnen ni de qué hablan. No toman contacto con los militantes de base tanto como deberían tomar. Es necesario un contacto más estrecho con la base aunque esto suponga media hora menos de reunión en los comités.



Volvemos a la carga musical. La experiencia del año pasado fue buena y queremos mejorarla en el presente. ¿Cómo?, siendo más incisivos, buscando bien en lo nuevo, en lo que surge, reflejando los problemas de los jóvenes músicos, y permitiendo que, sin prejuicios, podamos discutir de la música que nos apasiona.

Y tú, ¿qué tienes que ofrecer o decir?

Algo muy sorprendente tiene que pasar este 88 para que, cuando acabe, «La tierra de los sueños» no sea uno de esos LP que aparece en las listas de «mejor tema», «mejor portada»... Y todo eso a pesar de ser una obra publicada en el 87. Hemos estado varios años oyendo a La Dama se Esconde como grupo revelación-promesa-novedad; el momento de su madurez ha llegado ya.

Nacho F. Goberna e Ignacio Valencia empezaron a darse a conocer a gran escala con «Avestruces», MLP de 6 temas de GASA, aunque ya habían publicado anteriormente 2 sencillos, como Agrimensor K y participaron en un disco recopilatorio de DRO, GASA y Tres Cipreses denominado «La Unica Alternativa». Sin embargo, no fue hasta «Armarios y Camas» (junio del 86) cuando la crítica les recibió con los brazos abiertos. La verdad es que no he logrado encontrar, durante la preparación de esta reseña, ni un solo artículo criticando negativamente al grupo. Sólo la opinión —que en parte comparto— de un-nosé-qué similar a The Smiths, pero, des-

de luego, la posible relación entre ambos no anula el hecho de que, por encima de todo, el dúo La Dama se Esconde es él mismo.

Quizá porque han trabajado en una línea no muy fácil de seguir, pero perfectamente fiable para conectar con el público: componer temas totalmente personales con ideas que pueden ser comunes a todos: «Gritale al viento, a la luna y a las estrellas que no aguantas más. Si ellos gritan, tú puedes gritar más alto» es para mí la frase más bella de «La tierra de los sueños» y «Esto sólo es» (el tema donde se incluye) una canción para escuchar, retener y corear en los momentos de exaltación que se producen siempre en los conciertos en directo.

Aunque se presenten como grupo donostiarra, Nacho F. Goberna se ha trasladado a Madrid, y el lanzamiento se ha hecho desde esta ciudad. Sin embargo, algunos temas escritos por él (Nunca he entendido a las sirenas) sólo pueden salir de alguien que siente la plaza como parte de sí mismo. Y parece

La Dama se Esconde

ser que fue en una playa donde el dúo se formó como tal, tomando de una película de Welles la inspiración para su nombre.

Algo curioso es que ya se les ha acusado de comercializarse, de que su paso a una empresa más grande ha sido algo así como venderse. Esto me recuerda una tira de Quino: el papá de Mafalda, enseñándole una planta escuálida, se quejaba: «ésta no floreció, y no sé por qué; tuvo agua, sol, abono. No sé qué le faltó». Mafalda grita de pronto: «¡Llegó la primavera!», con lo que la planta forece, y Mafalda dice lacónicamente: «Información». Pues esto es lo que creo que falta a veces. Se

puede tener ideas y grabar un disco con relativa facilidad, pero si esa «información» no llega al público a quien va dirigida, todo el trabajo sirve de muy poco. Y las grandes compañías pueden dar toques a un disco, tales como su presentación en el Círculo de Bellas Artes, o una campaña fuerte de promoción, que las pequeñas no pueden realizar.

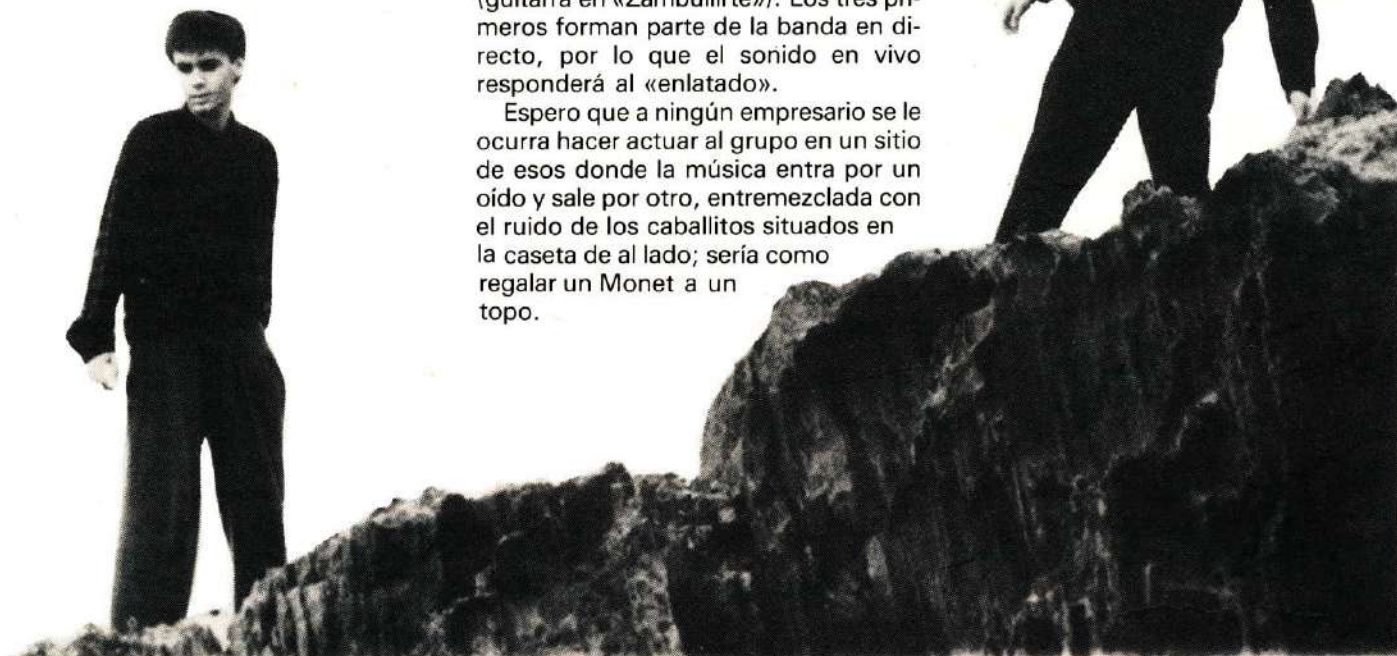
«La tierra de los sueños» contiene 11 temas, todos compuestos por Goberna, con fuerza, personalidad propia, y a la vez, todos forman un conjunto compacto muy armónico. Han colaborado con La Dama se Esconde, Luis Lozano (teclados), Daniel Assante (batería), Antonio Santos (guitarra) y Suso Sáiz (guitarra en «Zambullirte»). Los tres primeros forman parte de la banda en directo, por lo que el sonido en vivo responderá al «enlatado».

Espero que a ningún empresario se le ocurra hacer actuar al grupo en un sitio de esos donde la música entra por un oído y sale por otro, entremezclada con el ruido de los caballitos situados en la caseta de al lado; sería como regalar un Monet a un topo.

El diseño y fotografías de la carpeta (de Rafael Vargas y Rufino Gil) son la guinda a un pastel que se puede tomar como plato único sin riesgo de empacho.

La tierra de los sueños está servida.

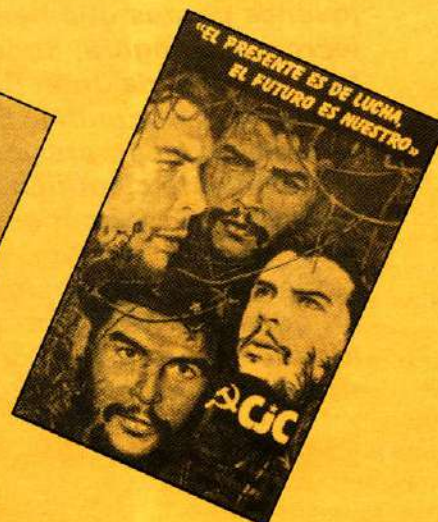
MAYTE



La música siempre joven

porque el futuro es de los jóvenes y esta música canta a la esperanza, al progreso, al futuro.

CADA CINTA:
600 ptas.
LAS DOS:
1.000 ptas.



Pedirnos las que queráis a: Saturnino Calleja, 16. 28002 Madrid.
Tfnos.: 413 83 89-413 81 78. Oferta limitada.



ROJOS CAPITANES (1)

Por los años treinta, Madrid era un laberinto de corrientes poéticas, movimientos asociativos, revistas de vanguardia, donde destacaban los jóvenes poetas que homenajearon a Góngora, todo ello bajo el crisol de Juan Ramón Jiménez y Unamuno. En mitad de aquel impresionante florecimiento científico, artístico, literario y poético, aparece Neruda venido desde catástrofes personales, de mundos perdidos, con su romanticismo volcánico y americano como único bagaje.

Pablo Neruda llegó a Barcelona en calidad de Cónsul de Chile, procedente de Buenos Aires, en mayo de 1934. Ya antes se había carteadado con Alberti desde Ceylan y Rangoom, cuando era diplomático en aquellos parajes. «Cuando bajé del tren estaba esperándome una sola persona con un ramo de flores en la mano: Era Federico.» El 6 de diciembre ofrece en la Universidad de Madrid una conferencia-recital y es presentado por Lorca («Poeta más cerca de la sangre que de la tinta»). Publica en *Revista de Occidente* algunos poemas de «*Residencia en la Tierra*», libro amargo que ha habido incitado a más de un joven al suicidio. Es tal el círculo de amigos que se apasionan con su presencia, que en febrero de 1935 logra Neruda ser trasladado al Consulado de Chile en Madrid. Se consolida entonces una bullciosa tertulia en su casa de la calle Princesa, «La Casa de las Flores», a donde concurrían sin horas fijas artistas y escritores españoles e hispanoamericanos. Es allí donde aparece el recién llegado a Madrid, Miguel Hernández, que pensaba tomar contacto una temporada con el ambiente literario madrileño. Neruda le entrega su amistad y protección a Miguel, quién se convierte en su admirador incondicional, creándose un ilimitado entusiasmo por el poeta y el hombre Pablo. El potente acento vital que emanaba de la tierra en la obra de Hernández, ese inocente y sencillo pastor con «rostro de patata recién sacada de la tierra», podía enriquecer la poesía española y darle vigor desencadenado.

*«Llegaste a mí directamente de Levant-
[te. Me traías
pastor de cabras, tu inocencia arrugada,
la escolástica de viejas páginas, un olor
a Fray Luis, a azahares, al estiercol
[quemado
sobre los montes, y en tu máscara
la esperanza cereal de la avena segada
y una miel que medía la tierra con tus
ojos.»*

Son días en que Neruda siente la consagración de su obra poética. Los críticos de Madrid elogian la íntima estructura orgánica de su obra y le hacen tomar plena conciencia de su arte. «Encontré que mi obra poética nacía de un ser humano que había trabajado mucho por dentro y que, al ascender a la superficie, presentaba una unión completa entre el hombre y su obra.» Lo que significaba, aún una fuerte introversión en la creación poética, lejos de teorías colectivistas o de tipo militante, quizá debido a los antecedentes solitarios que arrastraba en su vida. Es decir, Neruda no pensaba como un comunista antes de la guerra de España.

Con la República florece una generación de poetas, que era la primera después del Siglo de Oro. «Llegué, pues, en un momento único para mí. Significaba para un americano, ni más ni menos, asistir al nacimiento de una República que esperábamos con tanto afán.» Miguel Hernández, lejos de Orihuela, de sus círculos en torno a Ramón Sijé, se entusiasma por el nuevo tipo de poesía y su ideología social, después de tratar de vender algunos números de la revista recién fundada por Sijé, «*El Gallo Crisis*», de inspiración neocatólica y constatar que ésta no gusta a una gran parte de sus nuevos amigos. Neruda le dice abiertamente: «Querido Miguel: Siento decirle que no me gusta «*El Gallo Crisis*». Le hallo demasiado olor a iglesia, ahogado en incienso. Ya haremos revista aquí, querido pastor, y grandes cosas.» (Carta de 4.1.35). Neruda conocía el mundo acorralado por las consignas teológicas, que había vivido Miguel, en un ambiente provinciano de brasero, archiconservador, de la mano de su amigo de toda la vida, hombre paternal que llevaba como podía el ambiente literario murciano. Así el poeta chileno provoca una crisis poética en Miguel que, en una carta a un amigo suyo, Juan Guerrero, vuelca con gran sinceridad el interior angustiado, inquieto y en efervescencia de su renovación poética: «Estoy harto y arrepentido de haber hecho cosas al servicio de Dios y de la tontería católica... Estaba mintiendo a mi voz y a mi naturaleza terrenas hasta más no poder, estaba traicionándome y suicidándose tristemente...» (Carta de 2.5.35).

Para más vértigo de aquel año treinta y cinco, aparece en octubre la revista «*Caballo Verde para la Poesía*», de la que sólo vieron la luz cinco números hasta la llegada de la guerra. Dirigida por Neruda, éste se explaya en una editorial que ya es historia, donde explica su visión de la poesía, bajo el título «*Sobre una poesía sin pureza*» que, replicando sin duda a los ataques de Juan Ramón Jiménez, que era el poeta puro y padre protector de la poesía de aquellos días en España, proclama una poesía de evidente entronque con el superrealismo, incluyendo toda clase de materiales para desarrollar los versos: «... una poesía impura, como un cuerpo, con manchas de nutrición y actitudes vergonzosas, con arrugas, observaciones, sueños, vigiliadas, profecías, declaraciones de amor y de odio, bestias, sacudidas, idilios, creencias políticas, negaciones, dudas, afirmaciones, impuestos...» La teoría nerudiana de bajarse de todos los altares hasta la altura de las cosas comunes, atraganta al erudito Juan Ramón que responde en la «*Hoja literaria*», de Barcelona: «... ellos, los del «*Caballo Verde*», dicen «Mientras haya en el mundo estercoleiros habrá poesía»... Quiero la pureza, la virginidad de la poesía... Quiero una poesía limpia, toda higiene, sin manchas, sin arrugas, una poesía almidonada.» Así, el amigo Juan Ramón, una vez más, quedaba dentro de todo su alrededor.

Pepe Heredia

DE PELÍCULA

El objetivo de la sección de cine de JUVENTUD cuando se introdujo era, no ya comentar tal o cual película haciendo referencia a la interpretación de los actores o al aspecto técnico de la misma, algo que por otro lado se podría encontrar en cualquier crítica de cualquier periódico con mayor o menor tino, pero con toda seguridad, mayor conocimiento sobre el tema que el que os escribe... No. Se pretendía introducir una reflexión sobre lo que veíamos o, mejor dicho, sobre lo que nos daban a ver. Un elemento de crítica —que, no explicación— que nos permitiera cuestionar y valorar los productos y no limitarnos a engullirlos mecánicamente, haciendo de nuestra mente un paladar estandarizado con iguales apreciaciones para los valores, los sentimientos y las formas de conducta. Podía ser, en suma, una referencia, algo que permitiera nuestra propia apreciación de las cosas en un sentido o en otro, pero que no se limitara a la mera recepción pasiva de las mismas.

Siguiendo con tal argumentación, la sección de cine no podía ni quería ser la respuesta sistemática, pura y conclusa en los «dogmas de la fe», a las películas que nos ofrecían, sino que, mediante vuestra PARTICIPACIÓN, esperaba entablar un diálogo (o debate) que nos permitiera ir formando nuestro criterio, nuestra opinión en este caso sobre el cine. La crítica, de este modo, sólo sería una parte, ni siquiera la esencial, de algo a construir entre todos.

Han transcurrido tres números desde la aparición de la sección de cine y, a pesar de tener conocimiento de que su salida no ha resultado indiferente, aún no hemos recibido aportaciones, ni críticas ni tan siquiera respuestas viscerales (mejor eso que el silencio) a la misma.

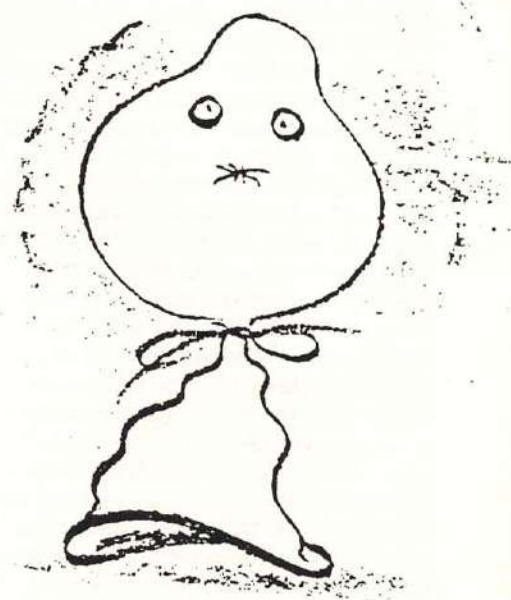
Este año tenemos muchas novedades, pero por muy buenas intenciones que pongamos no conseguiremos nuestro objetivo sin vuestra ayuda, sin la participación de todos.





JUVENTUD quiere abrir debate sobre uno de los temas más polémicos de nuestros días: el SIDA.

Este artículo quiere ser una primera reflexión sobre el tema. Para ello nos hemos servido de la conferencia que ofreció el sexólogo alemán Günther Amendt ante la juventud comunista alemana, SDAJ, en el último Congreso de esta organización.



SIDA



Cada día nuestra inseguridad crece más y nuestro sistema de defensas psicológicas está a punto de derrumbarse ya que muchas son las amenazas que van produciéndonos un miedo acumulativo: miedo a la comida contaminada por radioactividad, miedo al agua contaminada, miedo al aire que no se puede respirar, a la muerte de especies animales, de plantas, miedo a epidemias conocidas y nuevas, y sobre todo un gran miedo a esa amenaza de aniquilamiento nuclear.

A todo ello se ha venido a sumar una enfermedad horrible e incurable, nueva y desconocida de la que no se conoce su origen ni la terapia que pudiera vencer el virus responsable.

En estas condiciones nuestra sociedad se convierte en un campo abonado a la superstición, a la superchería, al radicalismo en sus más claros componentes: racismo, nacionalismo, sexismo, etc. Se trata de una selva donde el lema es «salvese quien pueda» y por tanto aquellos grupos más deprivados por la sociedad se convierten en carne de cañón más apropiada y hacia ellos se dirigirán las culpas: Hoy se culpa a los extranjeros, a los africanos en particular, como portadores del SIDA y se

les pide un certificado de no padecer la enfermedad para entrar en EE.UU. Hace veinte años los extranjeros tampoco eran libres de entrar en este país acusados de un bajo coeficiente de inteligencia (CI), y posibles debilitadores de la raza americana. Hoy se culpa a los homosexuales en general, a los bisexuales en particular.

Hoy se culpa a los drogadictos en general y a los que se inyectan en particular.

Hoy son culpables las mujeres en general, las prostitutas en especial.

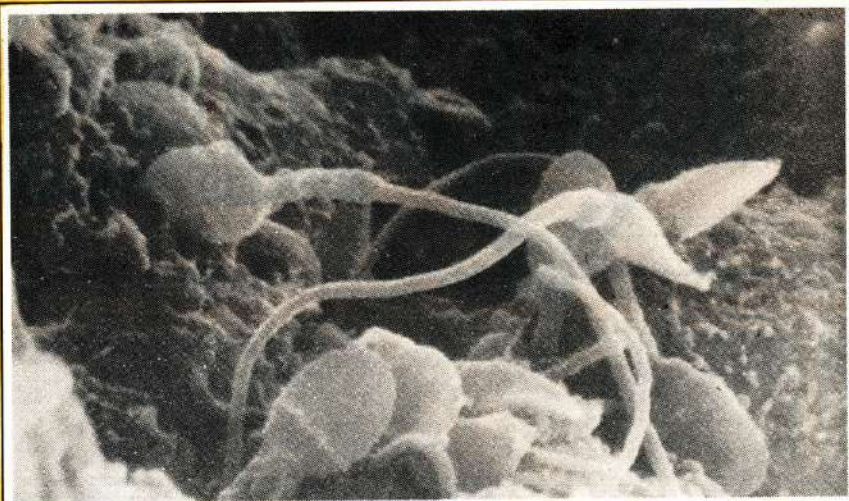
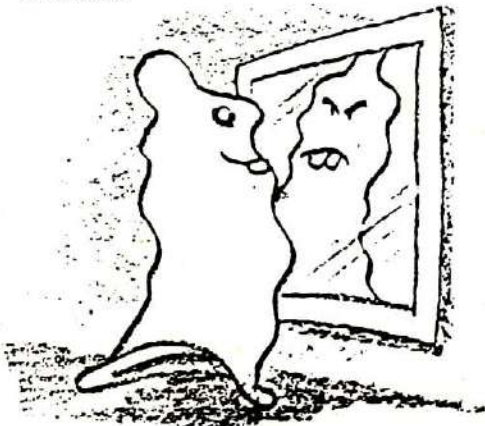
Es la relación entre el SIDA y lo sexual lo que hace tan amenazante la enfermedad y tan presente el miedo.

En esta relación la que han aprovechado los sectores más reaccionarios de la sociedad para comenzar a sacar basura referente a la moral, ya que la batalla que parecía tener perdida desde la década de los sesenta, parece observar unas perspectivas favorables a su proyecto.

Y son una parte de la Iglesia Católica y sus ayudantes en los partidos de derechas los que de nuevo se transforman en apóstoles de la castidad pidiendo orientar lo sexual hacia la espiritualización, vivir en abstinencia sexual, decir no al deseo carnal, tratando de cerrar caminos a la fantasía. Si bien el anhelo de una felicidad privada, armónica y sin estorbos fue siempre una ilusión.

Pero no nos engañemos, la solución no está simplemente en exigir una información minuciosa sobre el SIDA, sino la de exigir una información clara sobre la sexualidad. La reivindicación de campañas de información sexual sin prejuicios que llame a las cosas por su nombre que llame a la explotación sexual explotación sexual, y a la opresión opresión.

Los jóvenes debemos pronunciarnos por el derecho a una sexualidad sin tutelas, ni por parte de los padres y personas responsables de la educación, ni por parte de la Iglesia y del Estado. En definitiva tenemos que luchar contra todos aquellos que quieran utilizar una enfermedad grave para conducir a la humanidad hacia una dirección, en la que generaciones anteriores se encontraron: los antiguos tabús, y la vieja moral doble.



EL VIRUS DEL SIDA

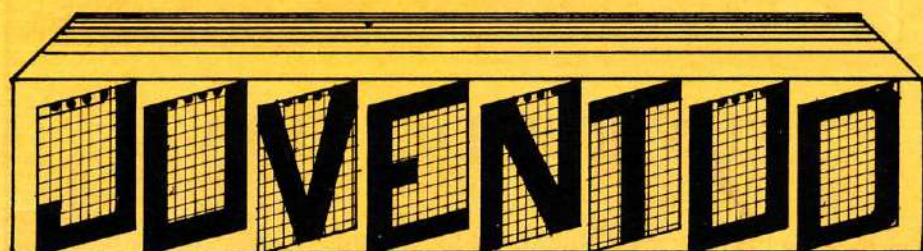
Todos los indicios apuntan a que el origen del SIDA puede situarse en el África Central, hacia la década de los cincuenta. Hoy día, es justamente en África donde se da el mayor número de casos, aunque la pobreza de la mayoría de los países africanos y su carencia de infraestructura sanitaria impide frenar la expansión de la enfermedad y conocer cifras concretas.

El virus del SIDA (llamado HLTV-III o virus linfotrópico T de humanos) parece haber evolucionado a partir de un virus del mono verde africano, que habría sufrido diversas mutaciones, infectando a los primeros seres humanos en la década de los cincuenta.

El virus, una vez que ha llegado al torrente sanguíneo, ataca a un determinado tipo de glóbulos blancos, los linfocitos T4, que juegan un papel fundamental en la respuesta inmunitaria y la defensa contra enfermedades. La célula infectada, en vez de multiplicarse muchas veces, como sucedería en el contacto con un virus de otro tipo, se reproduce unas pocas veces y muere, liberando miles de virus, que repiten el ciclo. La muerte suele sobrevenir por infecciones «oportunistas»: las producidas por microorganismos que no dañarían a una persona sana.

La propagación del virus permite afirmar que no existe un «grupo de riesgo» determinado en peligro de contraer el SIDA, se trate de homosexuales o drogadictos. En África, por ejemplo, el principal mecanismo de contagio es por contacto sexual heterosexual, hombre-mujer, y para otros virus muy parecidos al HLTV-III, se admite la posibilidad de contagio por picadura de mosquito. Sin embargo, como el SIDA se estudió primero en EE.UU. (y no en África, continente esquilado por el colonialismo), y los primeros casos se estudiaron en hemofílicos y homosexuales, la derecha más reaccionaria, encabezada por Reagan no perdió ocasión de arremeter contra uno de los resultados de la década de los sesenta: el liberalismo en costumbres y formas de relación entre personas, que en este país se plasmó, entre otras cosas, en la aparición de nutridas poblaciones de homosexuales y diversas formas de relación sexual promiscua.

Para remediar el panorama, Ronald Reagan, famoso por sus equivocaciones en público, no ha dudado en afirmar que se pedirá un certificado de no padecer SIDA a quienes quiergan entrar en EE.UU. Sin duda, se olvida que su país posee la mayor población de enfermos de SIDA que se conoce (250.000 afectados por el virus —cifras estimativas—). De aplicarse esta medida de manera universal, los estadounidenses tendrían problemas de entrada en más de un país y de dos. Claro que no afectaría a los africanos, a pesar de la enorme incidencia del SIDA en el continente «negro»: desgraciadamente, carecen de dinero para viajar. Es más, muchas veces también carecen de dinero para comer.



Si recordáis en el número 12 de JUVENTUD, anunciábamos las bases para un Concurso de Cabeceras, y señalábamos la fecha del 15 de noviembre de 1987, como tope para la recepción de los trabajos.

¿Recordáis también cuál era el objetivo?: que tú pudieras participar en la remodelación gráfica de la revista. No nos digas que no te interesa. El caso es que nos parece que debemos recibir más respuestas, y por eso queremos ampliar el plazo de entrega de trabajos hasta el 20 de abril de 1988. No te olvides.

Entretanto, aquí os presentamos algunos trabajos más. ¡Ah!, y recuerda: busca, compara, y si encuentras algo mejor, envíalo. No olvides cuál era el premio: Una magnífica cámara de fotos.

¡DATE PRISA!